

CATALUNYA

ENTRE PREGUNTA Y PREGUNTA

“El auditor debe tener un espíritu crítico”

DANIEL FAURA Presidente del Colegio de Censores Jurados de Cuentas de Catalunya / La formación académica no es suficiente, “una de las bases de la auditoría es la curiosidad personal y también la independencia”, indica el veterano auditor.

Marisa Anglés, Barcelona

Daniel Faura (Olvant, Berguedà, 1948) es el presidente del Colegio de Censores Jurados de Cuentas de Catalunya desde 2010. También es vicepresidente del Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas, que preside Oriol Amat. El Colegio acumula una trayectoria de 85 años (desde la creación del primer colegio de censores jurados) y desde hace 26 años organiza un forum anual que reúne a 750 profesionales de toda España.

– ¿Cuáles fueron los temas de actualidad más debatidos en el encuentro que se celebró este verano?

Además de temas ya recurrentes como las reformas en la ley de auditoría, los riesgos geoestratégicos y los valores que debe tener el auditor, está despertando un gran interés el impacto de los cambios tecnológicos en las empresas.

– ¿Qué consecuencias tienen?

Por ejemplo, los *big data* pueden suponer oportunidades importantes. Y, por otro lado, la ciberseguridad: las empresas están sometidas a grandes riesgos y estamos analizando cómo introducir conocimientos en este ámbito.

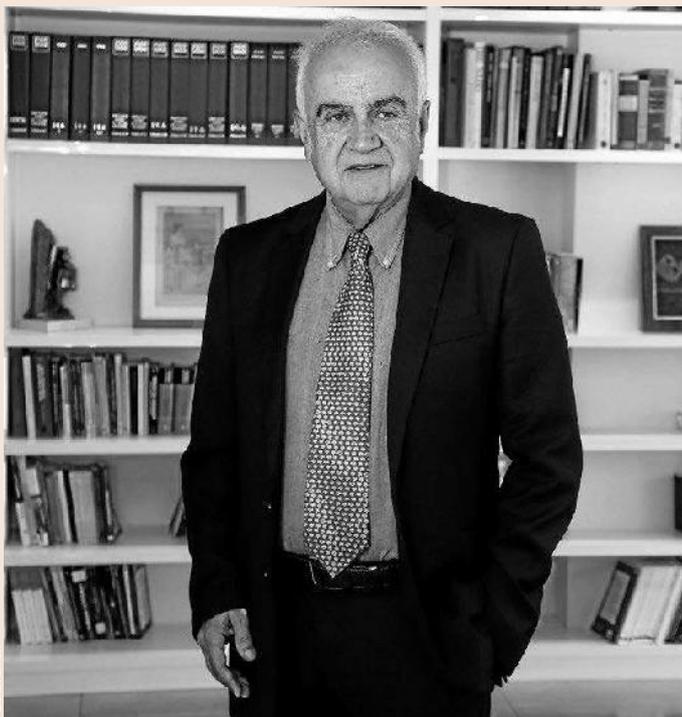
– ¿Los auditores deberán reciclarse?

Por supuesto. Hasta ahora, los auditores tenían formaciones principalmente económicas y financieras. A partir de ahora también se valorarán los que vengan de carreras tecnológicas.

– ¿La escasez de ayuntamientos que realicen auditorías externas sigue siendo un tema de preocupación?

Efectivamente, en Catalunya los ayuntamientos que se someten a auditorías externas todavía se pueden contar con los dedos de una mano. Los consistorios cuentan con entes internos de control pero no son independientes. El problema es que no tienen su-

“El ‘big data’ puede suponer oportunidades importantes y la ciberseguridad también nos interesa mucho”



Daniel Faura, presidente del Colegio de Censores Jurados de Cuentas de Catalunya.

ficientes recursos para contratarlos, aunque también se trata de la voluntad política de transparencia que se tenga en cada caso.

– ¿Cómo valora que el Ayuntamiento de Barcelona haya troceado el contrato de auditoría en tres?

Muy positivamente porque esto abre la puerta a firmas de auditoría de menor tamaño que hasta ahora no tenían oportunidad de acceder a un

“En Catalunya, los ayuntamientos que se someten a auditorías se pueden contar con los dedos de una mano”

“Estamos presentando recursos a los concursos que se limitan a las grandes auditorías”

“El riesgo cero no existe”

El presidente de los censores jurados de cuentas justifica que en varias ocasiones se hayan destapado sonados casos de corrupción continuada en entidades que estaban siendo auditadas por empresas externas. “La auditoría tiene un objetivo preventivo, no de detección del fraude”, apunta. “Si el auditor sospecha que se está produciendo fraude, debe encargar una investigación mucho más extensa que la auditoría”, indica. Y añade que “el riesgo cero no existe, pero se puede minimizar: todos los controles que se añadan, ayudarán”. Por otro lado, Daniel Faura recuerda que el próximo mes de diciembre entrará en vigor la nueva directiva europea 2014/95 que regula la divulgación de la información no financiera, y que añade temas medioambientales, sociales y de respeto a los derechos humanos.

Un auditor aficionado a la escritura

Daniel Faura es profesor Mercantil y licenciado en Dirección y Administración de Empresas y en Derecho. En 1985 fundó su propia firma de auditoría, Faura-Casas Auditores Consultors, y desde 2010 es presidente del Colegio de Censores Jurados de Cuentas de Catalunya, un cargo que se reelige por mandatos de cuatro años. Además, es vicepresidente de la Associació Catalana de Comptabilitat i Direcció (Accid), que preside Oriol Amat. Faura divide su tiempo libre entre sus dos grandes pasiones: el senderismo y la escritura creativa. Además de dar largos paseos por la naturaleza, el auditor está inscrito en la universidad sénior de literatura universal de la Universitat Pompeu Fabra (UPF) y del Col·legi de Doctors y Llicenciats y ha realizado numerosos cursos de escritura creativa en el Ateneu Barcelonès.

– ¿Y en estos encuentros sectoriales, no debaten acerca de cómo tratar de reducir la corrupción?

Por supuesto, cada año. Este verano han salido temas como el mérito que tiene la Sindicatura de Comptes y la impunidad que ha habido hasta ahora. También hemos debatido acerca de la necesidad de más auditorías en la contratación administrativa, que es donde se producen la mayoría de los casos de corrupción. Hay controles internos, pero es necesario aplicar más controles externos.

– ¿Y como cambiar la cultura de la corrupción de este país?

La cultura de la corrupción no es sólo latina, en el Norte de Europa también existe; la diferencia es que allí se castiga con más dureza. De todas formas, es cierto que se debería exigir más ética en general y esto debería empezar por las universidades. Creo que los valores de la sociedad están cambiando, pero debemos seguir luchando por fomentar la cultura del esfuerzo y por que la especulación, en lugar de ser un tema de admiración pública, sea criticada.

– ¿Qué valores son necesarios para ser un buen auditor?

En mi opinión, a menudo la formación es demasiado académica en detrimento del fomento de un espíritu más crítico, que ayudaría a formar a un buen auditor. Luego, hay algo que debe ser innato en cada profesional, que es la curiosidad personal, el interés por saber qué hay detrás de las cosas.

ayuntamiento como éste. Precisamente, éste era uno de los objetivos de la nueva ley de auditoría: tratar de reducir la concentración y fomentar que cuantos más jugadores haya en el mercado, mejor.

– Las cuatro grandes firmas de auditoría internacionales siguen copando algunos ámbitos...

Óbviamente que el Ibx 35 es para las *big four*, pero el resto debería ser accesible a

todo el mundo. De hecho, estamos presentando recursos a los concursos que se limitan sólo a auditorías de facturación de un cierto volumen de facturación.

– ¿Y cómo les va?

De momento, los estamos ganando. También fomentamos asociaciones y alianzas que pueden llegar a fusiones entre empresas o que simplemente se quedan en estrategias puntuales por proyectos.



Daniel Faura, en su despacho de la calle Còrsega de Barcelona.